



San Juan, Puerto Rico
Viernes, 19 de Febrero de 2010

“Sobrevivimos de los espectáculos porque no nos han clonado”

La leyenda de la salsa se presentará nuevamente aquí el 27 de febrero
Por Fernando Ribas Reyes / fribas@elnuevodia.com

Rubén Blades nunca creyó que tendría su lugar guardado en la música.

“Es que uno nunca sabe lo que va a pasar. Uno no puede llegar creyendo que le agrada a la gente”, dijo quien a pesar de haber recibido aquí el castigo de un abucheo, parece tener eternamente cautivo al público boricua.

Blades se presenta en Puerto Rico el 27 de febrero junto a Seis de Solar nuevamente. No se han completado cuatro meses desde su última presentación aquí en el mismo escenario (Coliseo José Miguel Agrelot) con el mismo conjunto y el mismo disco.

Y aunque fue exitosa en críticas favorables y ventas taquilleras su última presentación, además de que su promotor Ariel Rivas le ha comunicado que hay aquí hambre de volverle a escuchar, Blades dijo, como al principio, que no puede dar por hecho nada. “El lugar de uno, físico o espiritual, nunca te lo guardan. Por eso trabajo con honestidad y gracias a que trabajo así recibo honestidad de vuelta”, dijo.

Tampoco que esa pregunta existencial fuera su principal preocupación desde su regreso a la música luego de haber dedicado cinco años corridos a su país como funcionario público como Ministro de Turismo.

Después de todo, Blades es una leyenda viviente de la salsa.

Su principal duda, con la que ya saldó cuentas, era su condición musical.

“Cómo me iba a ir en un concierto de dos horas y pico. Eso, gracias a Dios, ya lo solucioné en los primeros conciertos. Estoy cómodo. Me siento bien. Estoy saludable. El grupo está tocando bien. Acoplado. Mejor que antes”, dijo el cantante de 61 años.

Blades bromeó que gracias al Himno Nacional de Panamá mantuvo alguna condición musical durante sus años como Ministro de Turismo y aseguró que nunca tuvo una guitarra en su casa mientras exponía a Panamá al turismo internacional.

Durante su “retiro”, sí se sabe que agarró y sacudió en ocasiones sus maracas, como hizo aquí en La Perla el año pasado junto a Calle 13. Tampoco ocultó que en ocasiones se sentó a escribir ideas que le venían a la mente.

“No podía estar en la misa y en la procesión al mismo tiempo. Me dediqué al servicio de mi país”, dijo.

Pero no bromeó al decir que notó a una industria musical más degenerada que cuando hizo el paréntesis hace cinco años.

Dijo que el tema de la degeneración pasa de las casas disqueras que hieren al músico, de las regalías que son “prácticamente nulas”, hasta convertirse la música en un “bazar en donde las cosas se las regalan a los que ni escribieron, ni cantaron ni tocaron”.

“Sobrevivimos de los espectáculos porque no nos han clonado todavía. Por ahí vendrá un tipo que lo haga”, agregó.

A pesar de su disgusto con la industria, Blades cree aún que la política es la solución para mejorar los pueblos. Irónicamente, muchos piensan de la política lo mismo que él cree de la industria musical: que está desprestigiada.

Aún así, tras cinco años como político, Blades está convencido de que con honestidad y voluntad sí se puede convencer al ciudadano de creer en la política.

“Se lo digo a todo el mundo: salí de mi puesto con la confianza de que sí se puede”, dijo el cantante residente en Nueva York.